

¿Qué es la escultura, hoy?



***1^{er} Congreso internacional
Nuevos Procedimientos Escultóricos
Valencia 2002***

Ambiència. Una invitación para entrar... Investigación poética de la feminidad en el proceso de la creación <i>FaBIAné Santos</i>	231
Espacios expositivos de arte contemporáneo en la ciudad de Valencia <i>Laura Silvestre García</i>	237
Desencadenantes de los movimientos gays en España <i>Daniel Tejero</i>	241
Paseo por los despropósitos de la escultura pública hoy en la Comunidad Valenciana <i>Miguel Molina</i>	247
Nuevas actitudes, nuevas experiencias en la función artística <i>Jaime Tenas González, Encarna Cuenca Carrión y Joaquina Berenguer López</i>	255
Palabra plástica <i>Sara Vilar</i>	259
Metales vivientes. Procedimientos pictóricos aplicados a superficies metálicas <i>Pilar Viviente</i>	263
Posibilidades plástico-expresivas del metal en respuesta a los distintos procesos técnicos aplicados al mismo <i>M^o José Zanón</i>	267

ESCUULTURA: DOCENCIA E INVESTIGACIÓN. 3^{er} Bloque temático.

Presentación

La escultura mercenaria <i>Juan Carlos Albadalejo</i>	273
--	-----

Comunicados

La cáscara cerámica, una técnica decisiva para la enseñanza de la fundición artística en las facultades de bellas artes españolas <i>José Antonio Aguilera Galea</i>	283
Teoría y práctica de la investigación en Bellas Artes <i>Joaquín Aldás Ruiz</i>	289
Técnicas aplicadas a la reproducción anatómica <i>Antonio Bautista Durán</i>	293
Sobre el modo de hacer y la creación de acontecimientos <i>Paco Benavent</i>	297
Emanicipación a través del arte. Agentes educativos y mediadores artísticos <i>Clara Boj</i>	301
Un proyecto expositivo. Cómo contar lo que pensamos, lo que investigamos y lo que hacemos en la escultura <i>Amparo Carbonell Tatay</i>	305
El nombre del herrero <i>Pilar Crespo Ricart</i>	311
Creatividad, soledad, aburrimiento <i>Ivan Dragoev</i>	313
La escultura como instrumento favorecedor del proceso de socialización e integración en ambientes pluriculturales <i>Carmen Ferrer Lozano</i>	317
¿Qué es la escultura para niños? La percepción del volumen en niños de Educación Infantil <i>Amparo Fosati Parreño y Enric Segarra i Garibó</i>	321
Fuentes documentales sobre técnicas de escultura: los Tratados de Arte <i>Constantino Gañan Medina</i>	331
Experiencias didácticas para el desarrollo de la percepción táctil, conciencia propioceptiva y cinestesia en la formación escultórica <i>Gema Hoyas</i>	337

**Escultura:
docencia
Escultura:
docencia
e investigación**

3^{er} BLOQUE TEMÁTICO

Comunicados

La cáscara cerámica, una técnica decisiva para la enseñanza de la fundición artística en las facultades de bellas artes españolas.

■ José Antonio Aguilera Galea

PROFESOR ASOCIADO DE LA FACULTAD DE BELLAS ARTES DE SEVILLA. UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

INTRODUCCIÓN

Si bien para otros ámbitos de la plástica los medios no son de vital importancia en el desarrollo artístico-creativo, para la escultura la evolución tecnológica ha determinado la manera de pensar, crear y llevar a cabo un proyecto tridimensional.

El escultor al trabajar con la realidad misma se enfrenta diariamente a las potencialidades y limitaciones que la materia le presenta, sin embargo, la creación que en el pintor se desarrolla libremente, en nuestro caso se encuentra condicionada por unos soportes que según la época o las circunstancias, fijan unos procedimientos de trabajo concretos y específicos. El conocimiento de estos medios y estos recursos habilitan al escultor para el desarrollo de su identidad personal, y la formación histórica de esta especialidad siempre ha marcado la trayectoria posterior de estos profesionales.

Los *nuevos procedimientos escultóricos* de cada tiempo se desarrollaron históricamente en el taller, en éste el maestro adaptaba las técnicas aprendidas a su vez de sus antecesores y que sus discípulos y aprendices daban continuidad. La innovación procedimental surgía en este seno como una necesidad de

mejorar lo aprendido en un afán de rentabilizar al máximo los procesos de trabajo, hermanando técnica y estética. La inexistencia de documentación bibliográfica en torno a las técnicas escultóricas obligaba a sustentar esta evolución en las estructuras del taller, y cuando éstas no existían, como así sucedió en determinados períodos, la involución obligaba a partir desde cero. En este recuperar lo perdido por necesidad, en muchos momentos los artistas se encontraron a la cabeza del desarrollo tecnológico. Las figuras de Leonardo y Cellini ilustran como nadie cómo el arte podía generar desarrollo y no exclusivamente artístico o plástico.

La existencia de la fundición artística dentro de la Universidad española se debe en gran parte al trabajo en este campo del catedrático de escultura de la Universidad de La Laguna (Tenerife), Juan Carlos Albaladejo González, precursor en la enseñanza de las técnicas de fundición, así como de las posibilidades escultóricas del bronce. Su temprana implicación en la docencia de la fundición en Bellas Artes lo sitúa como el verdadero impulsor de la fundición en este contexto; y su acierto, entre otros, consiste en entender esta materia como un “nuevo” ámbito de expresión del alumno de Bellas Artes. Entrecuillamos nuevo, porque aunque la fundición se co-

noce como soporte escultórico desde hace más de 3000 años, junto a la madera, la arcilla y el mármol, cuando posteriormente en el siglo XVIII se crearon y organizaron las enseñanzas de las Artes Plásticas (Bellas Artes), no se contempló la fundición como contenido en estos centros de enseñanza.

Entre sus logros principales cabe destacar, directa o indirectamente la introducción en las aulas universitarias españolas de la técnica de la cáscara cerámica, procedimiento de origen industrial, de relativa corta existencia (Segunda Guerra Mundial, fundición del acero). Esta técnica aunque conocida en estas fechas, formaba parte de los secretos industriales, y por lo tanto inaccesible para la escultura hasta hace casi veinte años.

Albaladejo conoce esta técnica de fundición por medio de un curso que Mr. David Reid imparte en la Escuela *Central Saint Martins of Art* de Londres, en marzo de 1991 y que posteriormente repetirá a petición del primero en junio del mismo año en la Universidad de la Laguna. España no era el primer país que acogía sus conocimientos; este neozelandés formado en física, química, matemáticas y astronomía, consagrado ocasionalmente a la docencia, ya había difundido estas técnicas por medio de cursos cortos impartidos primero en Inglaterra y posteriormente en países tan diversos como Alemania, Portugal, Noruega, Japón, Francia, etc.

La inclusión de esta tecnología de origen industrial se produce por la idoneidad de la técnica para con la enseñanza de la fundición, sus características procedimentales, entre las que destaca una muy importante y clave para nuestro estudio: la simplificación de las infraestructuras necesarias para su puesta en práctica, es una ventaja que convierte a la cáscara cerámica en un excelente medio técnico y al mismo tiempo -y esto es lo verdaderamente trascendente-, un soporte pedagógico adecuado para el aprendizaje de este tipo de contenidos en los centros de enseñanza de las artes plásticas.

En esta línea de pensamiento, Valerie Tompson justifica, con la técnica de la cáscara cerámica, la razón de que actualmente existan miles de fundiciones a lo largo de los Estados Unidos, centros que surgieron desde los años setenta y entre las que se encuentran, (...) *"incluso muchos colegios y universidades. Joel*

Meisner y Ronald Cavalier estaban al frente del desarrollo de este proceso".¹ De este mismo modo lo han entendido la gran mayoría de las instituciones educativas europeas y norteamericanas, consolidándose hoy día, junto con el procedimiento tradicional de la chamota, como la técnica de fundición más extendida en este campo.

Esta iniciativa del verano de 1991, que impartiera David Reid, se constituía en el primer curso de fundición de cáscara cerámica celebrado en España, e iba dirigido fundamentalmente a profesores de las distintas universidades, con lo que sirvió, en muchos casos, de punto de partida y proyección de la propia fundición y de esta técnica. Ésta fue adoptada de inmediato por algunos centros de formación artística del territorio español que no la conocían.

La forma de estandarización de la enseñanza de esta técnica nos puede dar una idea de la dificultad de acceder a la fundición en tiempos precedentes. En España, en esas fechas en las que Albaladejo viaja a Londres para conocer la cascarilla cerámica, existían fundiciones profesionales que ya la usaban, pero que por cuestiones evidentes no la difundían. Sin embargo, en nuestro país hasta que no llegó, en la última década del siglo a la Universidad, no se extendió su empleo entre otros centros educativos e incluso entre algunos profesionales de la fundición artística. Pero, la irrupción tan postrera de la fundición en nuestro país es un hecho aislado, en otros países europeos las técnicas de fundición disfrutaban de una existencia educativa bastante más dilatada, el Reino Unido, Italia, Alemania, Austria, etc., son algunas de las naciones en las que tiene cumplida presencia en las instituciones de enseñanza artística desde hace varias décadas.

Desde un principio la filosofía de este profesor de La Laguna ha sido en todo momento la de difundir estas doctrinas, no sólo ya entre sus propios alumnos, sino entre el profesorado y alumnos de otras universidades, escuelas de Artes y Oficios y otros centros de enseñanza artística.

Centrándonos concretamente en lo que es el origen de los estudios universitarios de fundición, la primera asignatura oficial que contempla este contenido en una Facultad de Bellas Artes española surge casualmente en La Laguna, (Tenerife) en 1984, a

raíz de un curso de doctorado que imparte en la misma, a instancia de Juan Carlos Albaladejo, el Catedrático de escultura Dr. D. Eduardo Capa Sacristán, por entonces, Vicedecano de la Universidad Complutense de Madrid y titular de una de las fundiciones artísticas más prestigiosas de nuestro país. Capa, aunque se define a sí mismo como *“escultor, fundidor y docente, amasadas a partes iguales estas actividades”*,² sin embargo nunca combinó sus tres facetas, a excepción de este curso y una iniciativa docente que emprendió en 1999 junto a sus hijos, Fernando y Eduardo en la Universidad de Verano de Alicante, que él mismo ha instituido y que se mantiene actualmente.

Aquella actividad fue parte integrante de los primeros cursos de Tercer Ciclo que se organizaban en la Facultad de La Laguna, y tenía la finalidad de formar a los doctores necesarios para que este centro pudiera instituir el doctorado.

Pero, las enseñanzas ofrecidas por Eduardo Capa no eran, cronológicamente las primeras que se impartían en un centro universitario, ya que en realidad hay que aclarar que la primera propuesta docente, pionera en fundición artística en este marco, se realiza precisamente en la Facultad de Bellas Artes de Madrid, en 1982. Ésta se debe a la labor emprendedora de un escultor que ha desarrollado su actividad educativa en la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos, nos estamos refiriendo a D. Venancio Blanco Martín. El análisis de la figura de este profesor merece un estudio monográfico, ya que, por ideología y significación es clave para el estudio y evolución de la enseñanza de la fundición artística en España. Y no sólo por acometer estas acciones dentro de la Universidad y las Escuelas de Arte, las dos instituciones que comprenden estos contenidos, sino por el entendimiento de las posibilidades plásticas de este medio, hecho que ejemplifica perfectamente su obra escultórica. Aunque este curso no se pueda considerar una enseñanza programada o de carácter oficial como los cursos de doctorado, es una acción realizada en el seno de la Universidad. La institución que acogió esta actividad complementaria, la Complutense de Madrid en el curso académico 82/83, se convertía en la Facultad de Bellas Artes, que por todas éstas, y otras circunstan-

cias, presentaba desde un primer momento las condiciones más favorables para instituir la enseñanza de la fundición dentro de los estudios artísticos. Pero este acontecimiento no se produjo, siendo asumido este papel años más tarde por otro centro, que no contaba con tanta historia y que se encontraba paradójicamente bastante distanciado geográficamente, la Facultad de Bellas Artes de La Laguna.

Otro papel importante en el crecimiento de la fundición en la Universidad y que asumió el catedrático de La Laguna es la propia difusión de las experiencias e investigaciones que desarrolla en este centro, esto es, por medio de numerosos cursos celebrados en Tenerife y en otras instituciones de enseñanza de artes plásticas. Para estas actividades cuenta siempre con la participación de los Departamentos de Escultura de las distintas Universidades españolas que se interesan por los mismos. Este punto enlaza con el tercer aspecto a reseñar, la continua inquietud por la investigación de distintos métodos y técnicas de fundición aplicables a la docencia y al marco universitario. En este campo promueve distintas acciones encaminadas a mejorar las condiciones y recursos de la asignatura de fundición de La Laguna, la cáscara cerámica es la base de gran parte de estas acciones.

Los resultados obtenidos hasta ahora suponen una excelente demostración de que estos planteamientos son acertados. A lo largo de estos quince años de trayectoria, han cursado esta asignatura muchos alumnos, entre los cuales hay un número considerable que actualmente cuentan con la fundición como recurso en sus talleres. Como decíamos anteriormente, ésta se ha difundido por las distintas universidades españolas y aún más lejos, éstas últimas han servido al mismo tiempo de “repetidoras” al transmitir los métodos y las técnicas del tratamiento escultórico del bronce no sólo entre sus alumnos, sino también a través de distintos intercambios entre fundiciones industriales privadas. Con esta dinámica se vuelve al punto de partida, la fundición se convierte en un círculo vivo y abierto que se transmite y se difunde, ésta es la mejor confirmación de que funciona y que esta filosofía educativa va generando sus frutos. Posiblemente cuando llega a éstos círculos empresariales, se vuelve a cerrar su expansión, como en su punto de origen.

TRAYECTORIA

En base a éstas iniciativas, ya sea directa o indirectamente a partir del modelo canario, gran parte del resto de las Facultades de Bellas Artes que poseen hoy en día estos contenidos instaurarán sus estudios de fundición en estos últimos diez años. Tras el curso de doctorado impartido por D. Eduardo Capa en Tenerife, la fundición se incorporó inmediatamente a los contenidos de una asignatura del plan de estudio del "79", *Técnicas y Procedimientos Escultóricos*, de la que pasará a partir del año "87" a otra, *Técnicas y Procedimientos escultóricos III*, perteneciente ya a un nuevo plan de estudios, el del "84". Como puede deducirse de la lectura del título de la misma, esta materia incluía una amplia gama de contenidos, pero el atractivo y las posibilidades de la fundición fue progresivamente polarizando su atención y como consecuencia monopolizó la extensión de la misma. Con la última renovación de los planes de estudio en 1993, se aprovechó esta coyuntura para ya asignar una denominación específica de *Fundición*, a la que era ya prácticamente, a excepción del nombre, una asignatura consagrada exclusivamente a este contenido.

La primera Facultad en tomar el ejemplo de La Laguna será cuatro años más tarde la de Granada, a partir de 1988 y dentro de la asignatura de *Procedimientos Escultóricos* de tercer curso donde se incluye el temario de fundición. El profesor del que parte esta iniciativa es el Dr. D. Miguel Barranco López, aunque posteriormente es secundada por el Prof. Dr. D. Juan Antonio Corredor Martínez. Más tarde su ubicación se desplazó hacia los *Procedimientos Escultóricos II y III* de cuarto y quinto curso, respectivamente, abandonando el Primer Ciclo por el Segundo. Y finalmente ha evolucionado hacia una asignatura independiente denominada "*Técnica de los metales y Fundición*", aprobada recientemente en los Nuevos Planes de Estudio.

Más tarde, en 1990 se sumará la Politécnica de Valencia, con una asignatura, *Fundición y forja*, que si bien por nomenclatura no se centra exclusivamente en ella, en la práctica como sucediera anteriormente en Tenerife, aborda únicamente esta propuesta. El profesor Dr. D. Jaime Tenas Fernández es la persona que la ha impulsado desde sus comienzos, siendo

directamente el responsable de su ingreso en esta Universidad. Posteriormente ya en el curso 95/96, de la mano de la profesora Dr. D^a. Carmen Marcos Martínez se incorporará por añadidura a otra asignatura, pero ya de Primer Ciclo, a *Procedimientos Escultóricos I*. En este caso la canalización de estos conocimientos en este nivel y en esta Facultad debe gran parte de su alcance a la vinculación de esta docente con la Universidad de La Laguna. Para completar este breve recorrido también hay que hacer constar que en último estadio alcanzará al Tercer Ciclo, convirtiéndose en uno de los contados centros que poseen contenidos de este perfil en todos sus niveles.

Las dos últimas en dar el paso de una manera programada fueron la de Barcelona y Bilbao en los años 95 y 97, respectivamente, aunque recientemente la Facultad de Bellas Artes de Cuenca ha sido realmente la postrera en crear las infraestructuras necesarias para la fundición, a partir de un curso celebrado en diciembre del "98".

A los estudios de licenciado hay que añadir una última vertiente, el Tercer Ciclo, donde también apreciamos un crecimiento en la incorporación de Facultades que no están significadas en los dos ciclos anteriores, los centros de Madrid y Sevilla se sitúan en esta línea de actuación.

CONCLUSIONES

Si analizamos esta progresión nos sorprenderemos como desde 1984 hasta el 2000, en poco más de quince años, la fundición ha pasado de estar centrada en una sola Facultad a alcanzar una representación superior al 80%, es decir, de las once Facultades, nueve cuentan con este medio (entre los tres ciclos), y sólo en dos no existe ninguna actividad de esta naturaleza. En casi todas ellas la cáscara cerámica se imparte como contenido, unas partieron de la técnica tradicional y posteriormente incorporaron la cascarilla, como La Laguna, Valencia, Barcelona o Granada, otras, en cambio introdujeron la fundición gracias a las condiciones de éste medio, como la de Castilla La Mancha, y en algún caso, también se da la circunstancia, como en Sevilla, que es, por las características tan particulares de este

centro, la única técnica de fundición que se puede enseñar.

Como hemos comprobado la irrupción de la cáscara cerámica en las aulas de las facultades de Bellas Artes coincide sospechosamente con la expansión de la fundición artística en estos centros. El impulso personal de determinados docentes en conjunción con el hallazgo de un nuevo procedimiento que simplifica el marco general de la fundición, posibilita que ésta se convierta en un medio más a disposición del alumnado para su formación artística en la Universidad Española.

¹ Valerie TOMPSON, *New Trends in Fine Arts Foundries*. "Sculpture Review", The National Sculpture Society, n.º.2-3, vol 41, New York, 1992, pág.53.

² CAPA SACRISTÁN, Eduardo, Op.Cit, pág.10.